

Celular de Barcelona 20. G. 40.

C. A. A. A. 1147

Queridos: Para vosotros mi pensamiento en la quietud de la celda, turbada solo por el respirar acompañado de los compañeros en los brazos de morfeo y el ¡ Abierta! de los ventanetas que, al igual que reloj humano, van señalando las horas lentas de las noches tristes de mi vida. Para ti mi pensamiento en estas noches llenas de añoranza del almanaque del almanaque de ayer. Para vosotros mi pensamiento, en estas noches de luna que, atrevida, buscando toda vigilancia y rigores de ordenanza, sin reparar en barridos, se esurre silenciosa a través de los rejol, y llega hasta mi lecho pura y amorosa. Hasta que me rinde el sueño, muchas cosas les digo y muchas cosas me dicen sus rayos de plata vieja! Porque no tapiarían las ventanetas de las cárceles? ¿Niene la madrugada y con ella los primeros albores del nuevo día. ¿Son el nuevo día, rejol afuera despierta la vida. Es el trinar de centenares de golondrinas, que ansiosas de vivir, abandonan los nichos colgados a las paredes de nuestro encierro. Alaban ansiosas en el espacio libre, para que nos acordemos con más fuerza de la estrechez en que nos hallamos recluidos. ¿Son más tarde las campanas llamando a mi primera, que nos acuer-

da el despertar plácido al lado de la esposa. I con las sirenas de las fábricas, que todavía muestran a los labios el sabor del beso de despedida a la puerta del hogar antes de emprender el camino hacia el trabajo.

Para ti y para nuestros hijos mi pensamiento, en el patio bajo el sol....

Leviloni

P. D. Recibi tu carta. Me extrañaba pasar tantos días sin noticias tuyas, pero pensaba que alguna razón habria para que así sucediese. He recibido carta de mi padre, en la que me dice la próxima boda de mi hermana. Tambien me dice que nunca te lleve al piquero. La he combestado por el porqué, pues parece que no se da cuenta que tú necesitas todos los momentos para la lucha por la vida. Dile al piquero que ya tengo un amigo, como me falta grabar, así es que pronto lo tendría en su poder. Un hermano dice, que los amigos para su casa, los mandes al Ramón del Molí, pues parece que no andan muy bien de trabajo y por lo tanto de dinero.

Nosotros seguimos bien, esperando pronto estar a tu lado. Dales nuestros recuerdos a todos y espero recibir un fuerte abrazo de ustedes.

Leviloni

Recuerdos de Plas.